



DIÓCESIS DE IZTAPALAPA

S.E. MONS. JESÚS ANTONIO LERMA NOLASCO.

PRIMER OBISPO DE IZTAPALAPA



COMUNICADO 5/2020

Ciudad de México, Domingo de Resurrección, 12 de Abril del 2020

A TODO EL PUEBLO DE DIOS QUE PEREGRINA EN LA DIÓCESIS DE IZTAPALAPA PRESBITEROS, DIACONOS, RELIGIOSOS, RELIGIOSAS Y FIELES LAICOS

Los saludo con el deseo de bendiciones abundantes en el Señor.

Una vez más, el Señor nos ha concedido celebrar la Pascua, después de haber vivido la Santa Cuaresma, como una oportunidad de encuentro con Dios -Oración-, con los demás, especialmente con el necesitado -Limosna- y, con nosotros mismos, desde nuestra debilidad y carencias -Ayuno-. Sin duda alguna, renovados desde nuestro interior, porque el sepulcro está vacío; es Jesús mismo quien lleno de Gloria Resucitado, camina en nuestra vida y en nuestra historia. Es una noticia que nos invita a vivirla y a proclamarla como verdaderos Heraldos de Dios.

La Sagrada Escritura nos dice: “¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado” (*cfr. Lc 24, 5-6*). Palabras que hemos proclamado en repetidas ocasiones. Porque, la Resurrección de Cristo constituye el acontecimiento más sorprendente de la historia humana, que atestigüa la victoria del Amor de Dios sobre el pecado y sobre la muerte y da a nuestra esperanza de vida, un fundamento tan sólido como la roca.

Con estas verdades, que, sin duda alguna, nos llenan de esperanza, quiero dar a todos Ustedes mis felicitaciones en esta Pascua de Resurrección. Sabiendo con certeza que Cristo Vivo, nos llena de fortaleza en estos días en que la Pandemia sigue ocasionando grandes estragos, y que sin duda alguna seguirá poniendo en nuestros labios, palabras de consuelo y en nuestros brazos, caricias que sostengan a los desvalidos, y ayuden a mitigar el dolor en el corazón de nuestras Comunidades Parroquiales.

Comparto con Ustedes estas palabras del Papa Francisco, Vicario de Cristo en la tierra, pronunciadas el año pasado: “En estos días repetiremos: ¡Cristo, mi esperanza, ha resucitado! Y en Él también nosotros hemos resucitado, pasando de la muerte a la vida, de la esclavitud del pecado a la libertad del amor. Dejémonos alcanzar, pues, por el mensaje consolador de la Pascua y envolver nuestra vida por su luz gloriosa, que disipa las tinieblas del miedo y de la tristeza”. Hermanos, no olvidemos que Jesús Resucitado camina junto a nosotros. Él se manifiesta a los que lo invocan y lo aman; ¿de qué manera? en primer lugar, en la oración, pero también en las alegrías sencillas vividas con fe y gratitud; también podemos sentirlo presente compartiendo momentos de cordialidad, de acogida, de amistad, especialmente con el menos favorecido.

Que Santa María, Consuelo de los afligidos, Madre del Resucitado y Madre Nuestra, sostenga nuestros propósitos en la cincuentena pascual. Con mi bendición pastoral




+ Jesús Antonio Lerma Nolasco
Primer Obispo